

PASADO Y PRESENTE DEL MEDIO RURAL EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

VALENTINA MAYA FRADES*

RESUMEN: El objeto de esta investigación es conocer la evolución que ha sufrido la población rural salmantina a lo largo del siglo XX. El fenómeno de la diáspora ha hecho que la provincia haya perdido un capital humano muy importante; como consecuencia de ello, se han producido una serie de cambios sociales y desequilibrios en la estructura de la población rural: disminución de la tasa de natalidad y un alto índice de envejecimiento. A la vez, esa disminución en el factor humano ha hecho que a lo largo de toda la centuria se produjera una progresiva desaparición de municipios, a lo que han contribuido factores muy diversos.

ABSTRACT: The aim of the present work was to gain insight into the development of the rural population of the province of Salamanca (Spain) along the twentieth century. The phenomenon of Diaspora led to province to lose a large part of its human resources. As a result, a series of social changes and imbalances in the structure of the rural populations emerged: a decrease in the birth rate and a high aging index. In turn, this decrease in human resources has meant that, owing to diverse factors, throughout the last century many municipalities progressively disappeared.

PALABRAS CLAVE: Población / Ruralidad / Natalidad / Envejecimiento.

* Facultad de Educación. Paseo Canalejas, 169. 37008 Salamanca.

LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

EL FACTOR HUMANO EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

El elemento humano es el protagonista y destinatario del desarrollo, por lo que es necesario ver la evolución que ha experimentado éste a lo largo de todo el siglo XX.

Según Amando de Miguel, la población castellano-leonesa ha atravesado dos momentos críticos en lo que va de siglo (A. de Miguel, 1984: 17-19).

Uno en torno al año 1918, en el que coinciden unos años de sequía, malas cosechas y epidemias de gripe. Y un segundo momento de crisis de la población castellano-leonesa en general y de la provincia de Salamanca en particular, lo constituye el periodo de «*desarrollismo*» (1960-1975), con una importante emigración al extranjero, a las capitales de provincia y a las zonas industriales: Madrid, Cataluña, País Vasco, etc.

Si hacemos un análisis de los censos de población, la provincia de Salamanca a principios de siglo tenía 295.075 habitantes, en la primera mitad del siglo la población aumenta en un doce por ciento. La situación cambia por completo en la segunda mitad, donde se produce un progresivo descenso del número de habitantes que cada vez tienden a concentrarse más en la capital y en otros núcleos semiurbanos. Comparando la población de principios de siglo con la de 1998, vemos que ésta ha sufrido una caída espectacular de más de 100.000 habitantes, con un decrecimiento de población de casi el treinta y cinco por ciento con relación a la existente a principios de siglo. Si lo comparamos con el conjunto regional, Castilla y León experimenta un incremento del 8,4%, este dato pone de manifiesto que en algunas provincias de esta Comunidad se ha producido un crecimiento de población importante en relación con algunas otras provincias de la misma. Al igual que en el conjunto nacional, también se experimenta un incremento del 112% en el mismo periodo, a lo que contribuyó la emigración producida durante la década de los sesenta.

La población de la provincia salmantina a lo largo del siglo XX ha sufrido un desdoblamiento significativo como se demuestra en el cuadro 1; sin embargo, esta disminución no ha sido homogénea, observándose diferentes aumentos y descensos en la población a lo largo de las diferentes décadas.

Si hacemos un análisis de la población provincial de este siglo, vemos que desde la década de los años cuarenta hasta el periodo de los sesenta se produce un incremento de población. Desde la década de los años treinta a los cuarenta se produce el mayor aumento de población, con 26.362 personas, que representa el nueve por ciento más. Entre los años 1996 y 1998 podemos hablar de un estancamiento en la población, apenas se observan cambios en ella, si bien la tendencia es a disminuir.

Entre los factores que han influido y que están influyendo en la escasa población de la región y de la provincia de Salamanca, y que ya han sido citados por García Zarza, como causa de la emigración de Castilla y León: «Nos dice que el subdesarrollo económico de la región tiene su fundamento en la actuación humana de

un pasado inmediato, en la falta de una política económica equilibrada sectorialmente y regional, en el predominio de unos cultivos tradicionales y extensivos, así como un minifundismo empresarial, unido a una excesiva parcelación y a una excesiva población activa agrícola, en la evasión forzosa del ahorro regional, quizás por carecer de una Banca propia, etc». (E. García Zarza, 1983: 19-71).

CUADRO 1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN A NIVEL PROVINCIAL,
REGIONAL Y NACIONAL. AÑOS 1900-1998

AÑOS	SALAMANCA		CASTILLA Y LEÓN	NACIONAL
	Población	Índices		
1900	295.075	100	2.302.417	18.594.405
1910	304.547	103,2	2.362.878	19.926.910
1920	289.201	98,0	2.337.405	21.303.162
1930	292.234	99,0	2.477.324	23.563.867
1940	318.596	107,9	2.694.347	26.014.278
1950	330.511	112,0	2.864.378	28.117.873
1960	313.259	106,2	2.848.352	30.582.936
1970	272.660	92,4	2.623.196	33.956.373
1981	214.074	72,5	2.577.105	37.746.260
1991	208.433	70,6	2.562.892	39.433.942
1996	193.795	65,7	2.508.496	39.669.394
1998	192.186	65,0	2.496.082	39.371.147

FUENTE: INE. Censos de Población y Padrón Municipal de Habitantes. Anuario de Castilla y León. Elaboración propia.

El mayor despegue económico se produce en España a partir de la década de los cincuenta, que le lleva a la situación actual de industrialización, lo que por otro lado va a originar grandes movimientos migratorios de población dentro de la península. Sin embargo, ni la provincia de Salamanca ni tampoco la región castellano-leonesa van a participar de una forma directa en este crecimiento, a excepción de Valladolid, de tal modo que su población se va a ver atraída por otras regiones geográficas, tanto nacionales como extranjeras, cuyos niveles de desarrollo ofrecen mejores expectativas laborales y económicas.

Analizando más detalladamente y de manera diacrónica la dinámica en la evolución de la población en este siglo, se puede ver que desde 1900 a 1910 se da un crecimiento de población de 9.472 habitantes, esta cifra representa un tres por ciento de aumento en la población; sin embargo, de 1910 a 1920 se da el fenómeno inverso, produciéndose un decrecimiento de la población de un cinco por ciento (15.346), debido principalmente a la epidemia de gripe de 1918 que produjo un alto índice de mortalidad.

En la década de los treinta a los cuarenta, la población provincial salmantina tiene un crecimiento importante según puede verse en el cuadro. A partir de la década de los cincuenta hasta finales de siglo se observa de manera progresiva y gradual una lenta reducción demográfica, este decrecimiento de población en buena medida es debido, entre otras causas, al fuerte trasvase de población que emigró de sus pueblos a otras latitudes, así como la baja tasa de natalidad en estas últimas décadas.

A la pérdida de población en términos cuantitativos hay que añadirle la pérdida cualitativa, que afecta principalmente a las capas más jóvenes, lo que determina el progresivo envejecimiento de la población que queda en la provincia y en la región, lo que hace que ésta sea cada vez más dependiente.

Esta visión general de la población ha permitido poner de relieve el despoblamiento masivo que se ha generado en la región castellano-leonesa en general y en la provincia de Salamanca en particular, debido al desarrollo industrial que se produjo en el país, especialmente a partir de la década de los cincuenta, en puntos concretos de la geografía nacional. Estos puntos localizados en la periferia y en el centro de la península (Madrid como excepción) actúan como focos de atracción de la población, especialmente de la agrícola, que es la que padece peores condiciones laborales y económicas.

A lo largo de todo el siglo, la provincia de Salamanca experimenta cambios en la población; éstos son tanto progresivos como regresivos. La despoblación rural más intensa que sufre la provincia es a partir de los años cincuenta, produciéndose una disminución de casi el 42% hasta el año 1998. Tenemos que tener en cuenta que Castilla y León es la Comunidad que más emigración experimentó en los años sesenta. En estos últimos años asistimos a una pequeña recuperación en la población rural de nuestro ámbito regional.

Esta recuperación de la población rural, según García Sanz, se debe a tres signos: el primero, que su actual descenso está por debajo del crecimiento vegetativo negativo; el segundo, que se ha dado una clara inversión de las salidas y de las entradas, tendiendo las entradas a ser cada vez más numerosas que las salidas, provocándose con ello saldos de crecimiento positivos; y el tercero vinculado a la población flotante que tiene que ver con esas gentes que cada vez sienten más la necesidad de pasar algunos días y/o algunos periodos largos en los núcleos rurales (García Sanz, 1998:26).

LA DENSIDAD DE POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

La estructura social del asentamiento de la población en el territorio viene dada por la densidad media, resulta un elemento descriptivo de la presencia humana que permite apreciar las desigualdades de la ocupación del espacio y el sentido de su evolución. Salamanca es la cuarta provincia de la región castellanoleonesa que tiene mayor extensión (12.323 Km²).

España es un país escasamente poblado en relación con el conjunto de la Europa Comunitaria; más escasamente poblada está la provincia de Salamanca cuadro 2, al igual que la región de Castilla y León. Para A. Vallejo e I. López, es Castilla la que hace que España tenga una densidad baja respecto a Europa, en buena medida dada la extensión geográfica de la misma, equiparable a alguno de los países de la Unión Europea, como por ejemplo los Países Bajos. Se califica a Castilla como el «desierto demográfico europeo» (A. Vallejo, I. López, 1983: 16).

La densidad de población de la provincia de Salamanca es menos de la mitad del valor correspondiente como media con relación al conjunto nacional. La media de la densidad de población de la provincia de Salamanca es menor que la de la región, teniendo en cuenta que algunas provincias de la misma han sufrido un despoblamiento aún mayor, como es el caso de Ávila, Palencia, Soria, Segovia y Zamora.

CUADRO 2
EVOLUCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACIÓN. AÑOS 1900-1996 (HAB./KM².)

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1981	1991	1996
Salamanca	23,9	24,7	23,5	23,71	25,8	26,8	25,4	22,1	17,4	16,9	15,6
Castilla y León	24,5	25,2	24,8	26,3	28,6	30,4	30,3	27,9	27,4	27,2	26,6
España	36,9	39,6	42,4	46,9	51,5	55,7	60,5	67,3	74,7	78,1	78,3

FUENTE: INE. Censos de Población, Padrón Municipal de Habitantes. Elaboración propia.

Volviendo al análisis de la densidad demográfica, se observa que a principios de siglo el número de habitantes por kilómetro cuadrado era inferior en la provincia de Salamanca y en la región castellano-leonesa, que tenían respectivamente 23,9 y 24,5 habitantes frente a 36,9 del conjunto nacional; esta diferencia ha ido aumentando considerablemente, pues mientras en la provincia de Salamanca en 1996 la densidad había ido en disminución, hasta llegar a 15,6 (aquí se parte para la elaboración de la densidad únicamente de la población residente en la provincia excluida la capital), la región había experimentado un aumento de dos puntos y España se había más que duplicado (78,3).

MUNICIPIOS EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA: RURALISMO

Según García Sanz la sociedad rural es el estrato de población que reside en entidades singulares de menos de 2.000 habitantes o en municipios con menos de 10.000 habitantes; Castilla y León ocupa una de las posiciones más elevadas en cuanto a porcentajes de ruralidad. En 1991 el 39% de la población de esta Comunidad residía en entidades singulares de menos de 2.000 habitantes, solamente le superaba la Comunidad de Galicia (B. García Sanz, 1998:24)

Para definir la ruralidad se pueden tomar dos criterios diferentes, bien las entidades o los municipios, el primero más demográfico y el segundo más administrativo.

A principios de siglo, la provincia de Salamanca nos muestra la existencia de una gran cantidad de municipios pequeños (388), cuadro 3, reduciéndose este número a partir de la década de los cincuenta, cuando se produce un trasvase de población del medio rural hacia las ciudades industriales, como hemos señalado anteriormente, llegando a 362 municipios en 1996, desapareciendo de manera preocupante veintiséis municipios, que representan un 7% con respecto a los municipios existentes a principios de siglo.

Un dato a tener en cuenta es que los municipios con menos de 2.000 habitantes eran 375, reduciéndose casi un 7%; así mismo, queremos señalar que de los municipios de menos de 100 habitantes al iniciarse el siglo XX, solamente hay uno; sin embargo, a partir de los años setenta nos encontramos con un aumento progresivo de estos municipios, llegando a sumar 32 los municipios con ese número de habitantes; una de las causas de esta reducción de población de los municipios salmantinos fue la emigración masiva del medio rural a las grandes ciudades y al extranjero en busca de un puesto de trabajo y un nivel de vida mejor que el que habían tenido sus antepasados.

CUADRO 3
MUNICIPIOS CLASIFICADOS SEGÚN EL NÚMERO DE HABITANTES.
AÑOS 1900-1996

TAMAÑO DE LOS MUNICIPIOS	1900	1910	1930	1950	1970	1981	1991	1996
Hasta 100	1	1	—	—	6	18	30	32
De 101-500	166	138	159	141	212	234	241	245
De 501-1.000	147	165	153	154	121	75	60	53
De 1.001-2.000	61	69	61	71	31	20	22	20
De 2.001-5.000	10	10	10	16	8	6	4	6
De 5.001-10.000	2	2	2	1	1	1	2	3
De 10.001-20.000	—	—	—	2	2	2	2	2
De 20.001-50.000	1	1	1	—	—	—	—	—
De 50.001-100.000	—	—	—	1	—	—	—	—
Más de 100.000	—	—	—	1	1	1	1	1
TOTALES	388	386	386	386	382	357	362	362

FUENTE: INE, Censos de Población. Anuarios Estadísticos. Renovación del Padrón a 1 de junio de 1996. Elaboración propia.

Los municipios de entre 100 y 500 habitantes a lo largo del siglo experimentan un aumento progresivo del 47,5%, hecho que es debido a la gran disminución que se da en los otros municipios que tienen más habitantes, pasando de 166 a principios de siglo a 245 en 1996.

Entre los de 500 y 1.000 habitantes desde principios de siglo hasta finales se observa una disminución del 64%; de 147 municipios existentes a principios del

siglo XX, éstos se reducen a 53% a finales de siglo; siendo estos municipios los que han experimentado más esa disminución en el número de habitantes, siguiendo esa misma trayectoria, los municipios entre 1.001-2.000 habitantes; han disminuido en un 67% a lo largo de todo el siglo XX (de 61 a 20). Estos datos ponen de relieve cómo un número importante de los pueblos salmantinos han perdido una parte considerable de su población, con las repercusiones que este fenómeno conlleva en sí mismo, desde el punto de vista sociológico: tasa de natalidad, tasa de mortalidad, fecundidad y fertilidad, aumentando el índice de envejecimiento en detrimento de la tasa de natalidad, por lo cual en nuestros pueblos apenas encontramos niños.

El análisis del tamaño de los municipios de la provincia de Salamanca, cuadro núm. 3.1, nos muestra cómo en el último cuarto de siglo se pasa de nueve municipios con menos de 100 habitantes (1975) a 32 con un aumento de casi cuatro veces el número de municipios, mientras que en la región castellano-leonesa en ese mismo periodo alcanza un aumento poco más del doble de los municipios (pasando de 183 municipios en 1975 a 401 en 1996); estas cifras revelan una mayor estabilidad de población en algunas de las provincias de la región, en la medida en que el aumento de dichos municipios es comparativamente menor al de los municipios salmantinos.

CUADRO 3.1
MUNICIPIOS CLASIFICADOS POR EL NÚMERO DE HABITANTES
A NIVEL PROVINCIAL Y REGIONAL

Habitantes	1975		1996	
	Salamanca	Castilla y León	Salamanca	Castilla y León
Menos de 100	9	183	32	401
De 101-500	205	1169	245	1238
De 501-1000	111	497	53	314
De 1.001-2.000	23	225	20	165
De 2.001-5.000	10	115	6	81
De 5.001-10.000	2	23	3	26
De 10.001-20.000	2	7	2	8
De 20.001-50.000	–	2	–	4
De 50.001-100.000	–	1	–	1
Más de 100.000	1	4	1	4
Totales	362	2.226	362	2.242

FUENTE: INE. Censo de Población de 1991, Renovación del Padrón a 1 de junio de 1996. Elaboración propia.

Este mismo hecho se produce en los municipios de entre 100 y 500 habitantes aumentando en menor volumen que en el tramo anterior, pasando de 205 en 1975 a 245 en 1996, lo que representa un 19,5%. En el ámbito regional se produce un

aumento del 6% en los municipios con las mismas características reseñadas anteriormente (se pasa de 1.169 a 1.238 municipios). Sin embargo, los municipios entre 500 y 1.000 habitantes han disminuido en número en 1996 con respecto a 1975 (reduciéndose de 111 a 53 municipios), aquí tenemos que hacer un alto para poner de manifiesto el caso de Santa Marta, un municipio que hoy se encuentra entre los de 5.001 y 10.000 habitantes, que dada su proximidad a la ciudad se ha convertido en un barrio dormitorio, pues muchos de sus habitantes tienen su trabajo en Salamanca.

Si hacemos una distribución de los municipios en menor escala, en 1996 había 350 municipios con menos de 2.000 habitantes, que son los que realmente se consideran población rural, 6 municipios entre 2.000-5.000 habitantes (Alba, Ledesma, Lumbrales, Terradillos, Villamayor y Vitigudino), 3 municipios entre 5.000-10.000 (Guijuelo, Peñaranda y Santa Marta) y 2 municipios con más de 10.000 habitantes (Béjar y Ciudad Rodrigo).

La evolución de la población según el número de habitantes que hay en los municipios, donde se produce un descenso llamativo es en aquellos que tienen menos de 2.000 habitantes, que descienden a la mitad de la población de principios de siglo a finales.

Los municipios entre 2.000 y 5.000 habitantes, cuadro núm. 3.2, alcanzan su punto álgido en la década de los cincuenta descendiendo en los años setenta y cinco y alcanzando un incremento del 35% en el año 1996. Los municipios entre 5.000 y 10.000 habitantes aumentan en poco más de 2.000 habitantes a lo largo de todo el siglo; de más de 10.000 habitantes a principios de siglo no existía ninguno, es en los años cuarenta cuando alcanzan esas cifras los municipios de Béjar y Ciudad Rodrigo.

CUADRO 3.2
EVOLUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS
SEGÚN EL NÚMERO DE HABITANTES

Número de habitantes	1900	1950	1975	1986	1996
Menos de 2.000	248.152	254.147	168.132	143.632	123.716
De 2.000-5.000	28.505	43.078	12.813	14.012	17.232
De 5001-10.000	18.418	5.124	13.051	15.350	20.180
>10.000	—	28.162	30.307	32.989	31.058
Totales	295.075	330.511	224.303	205.983	193.795

FUENTE: Censos de Población, Anuarios Estadísticos. Elaboración propia.

Una vez hecha la revisión y el análisis de la evolución de los municipios de la provincia de Salamanca a lo largo del siglo XX, creo oportuno hacer alusión a aquellos municipios que por muy diversas causas han ido desapareciendo a lo largo de la centuria, cuadro 3.3.

CUADRO 3.3
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DESAPARECIDOS
1900-1970

	1900	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970
Camposcarrado	162	-	-	-	-	-	-	-
Casasola de la Encomienda	154	-	-	-	-	-	-	-
Pelilla	272	290	257	210	231	205	-	-
Gejo de los Reyes	279	264	230	242	266	267	215	-
Palomares	305	301	314	298	338	325	295	-
Tejares	616	762	801	1.171	1.678	2.326	3.523	-
Aldeavieja de Tormes	486	515	456	453	445	356	300	222
Barquilla	467	405	392	413	442	427	389	260
Bercimuelle	649	712	672	695	692	652	493	336
Boadilla	559	561	500	456	467	506	479	343
Cabeza de Framontanos	725	694	740	718	761	719	629	351
Cabezuela de Salvatierra	269	320	278	273	238	250	207	133
Calzada de Don Diego	578	664	642	642	721	642	612	516
Campillo de Salvatierra	691	743	792	800	794	745	637	558
Campo de Ledesma	409	303	274	246	250	222	268	176
Castillejo de Azaba	338	373	267	208	280	316	172	187
Castillejo de Dos Casas	348	304	314	294	333	323	272	181
Cilleros el Hondo	330	326	306	282	287	328	385	121
Corporario	302	289	255	263	310	312	322	257
Fuentes de Béjar	979	980	999	1.220	1.370	1.433	1.039	575
Galindo y Perahuy	447	524	450	353	414	400	352	299
Grandes	294	287	239	176	135	119	102	57
Moriscos	246	269	243	288	339	340	317	201
Muñoz	436	427	401	404	436	501	452	272
Nava de Béjar	638	586	581	559	568	533	427	254
Navarredonda de Salvatierra	250	267	233	235	229	171	125	47
Palacios de Salvatierra	351	378	349	320	299	248	212	143
San Cristóbal de la Cuesta	366	398	415	444	435	364	364	301
Santa Olalla de Yeltes	103	89	142	155	138	134	154	114
Sexmiro	305	272	273	223	254	224	230	150
Torres (Las)	267	243	240	248	264	255	236	251

FUENTE: INE, Censo 1981. Elaboración propia.

La relación de municipios que figura en el cuadro, a excepción de Bercimuelle y Navarredonda de Salvatierra, el resto, debido al decrecimiento de población que se ha sucedido a lo largo de los años, se fueron incorporando a los distintos municipios más próximos. El municipio de Tejares, integrado en el municipio de Salamanca, puede resultar llamativo en este sentido, en la medida en que su población

ha ido en aumento, como puede verse en el cuadro; no obstante, su proximidad a la ciudad pudo ser una de las causas por las cuales se determinó su incorporación a ésta, con las consiguientes ventajas de tipo administrativo; además, años más tarde se añadió el barrio de Buenos Aires, próximo a Tejares, con lo que éste es considerado un barrio más de la ciudad.

Municipios más representativos por el número de habitantes

Si hacemos un análisis de los municipios más importantes de la provincia de Salamanca, podemos ver que a lo largo de todo el siglo XX se produce un aumento de población en casi todos ellos cuadro 1. 3.1, exceptuando a Ledesma y Lumbrales que sufren una disminución; en el caso de Ledesma, esta villa va disminuyendo progresivamente a lo largo de todo el siglo de manera significativa; la lectura de los tramos del cuadro pone de manifiesto la pérdida de población de esta localidad que alcanza el 41% de habitantes (en 1900 tenía 3.399, pasando a 2.008 en 1996). Este mismo fenómeno lo sufre también Lumbrales aunque en menor medida, la disminución de población es del 24% (pasando de 3.048 en 1900 a 2.315 en 1996); tenemos que destacar que a pesar de que se produzca una disminución de población a lo largo de todo el siglo, sin embargo, a partir de los años treinta aumenta hasta los setenta, en un 23%, a partir de aquí se observa una caída de población que alcanza un 38% (pasando de 3.739 habitantes a 2.315).

El fenómeno opuesto a los dos casos señalados, lo encontramos en los municipios de Santa Marta, Terradillos y Villamayor; el primero en 1900 era considerada una entidad rural con 159 habitantes, esta cifra nos da una idea de que a pesar de la proximidad a la ciudad, no tenía ninguna relevancia respecto a ella; es a partir de los años setenta cuando aumenta de manera progresiva hasta llegar en 1996 a una población de 9.392 habitantes, aumentando sesenta veces la población de principios de siglo. Esta expansión actualmente sigue dándose en la medida en que han surgido nuevas zonas residenciales, dado el menor coste del suelo, lo que ha prologado que sean muchos los que adquieren su vivienda (chalet o piso) dentro de sus límites geográficos.

CUADRO 1.3.1
EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS
MÁS REPRESENTATIVOS (1900-1996)

	1900	1920	1950	1975	1986	1996
Alba	3.321	3.144	3.668	4.053	4.196	4.647
Béjar	9.488	9.224	15.666	17.308	17.432	16.662
Ciudad Rodrigo	8.930	8.761	12.596	12.999	15.557	14.901
Guijuelo	1.457	2.075	3.283	5.148	4.508	5.002
Ledesma	3.399	2.860	2.806	2.006	2.062	2.008
Lumbrales	3.048	2.871	3.739	2.717	2.624	2.315
Peñaranda	4.295	4.027	5.224	6.085	6.357	6.291
Santa Marta	159	275	558	1.818	4.485	9.392
Terradillos	452	437	411	253	985	2.842
Villamayor	486	538	503	960	1.043	2.337
Vitigudino	2.424	2.370	2.772	2.825	3.103	3.183

FUENTE: Anuarios Estadísticos de distintos años. Elaboración propia.

LA ESTRUCTURA POR EDADES DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

Si se hace una distribución por edades de la provincia de Salamanca, nos va a permitir conocer las características fundamentales de esta población, referidas a su edad.

Del análisis del cuadro núm. 4, centrándonos en los años 1900-1998, es decir, si hacemos una comparación de la población existente a principios de siglo y la que hay a finales, podemos observar que:

En la población infantil se ha producido una disminución del 79% en menores de 5 años, a lo largo de todo el siglo XX. Esta disminución de población infantil se da progresivamente, donde se evidencia el bajo índice de natalidad que se ha experimentado tanto en el ámbito nacional, como regional y provincial. Este fenómeno se constata de manera más directa en el medio rural; basta con ir a nuestros pueblos para darnos cuenta de los pocos niños que allí viven. Si profundizamos aún más en el análisis de la población de 0-14 años se constata que en el año 1900 ésta ocupaba un 36% de la población total, mientras asomándonos a la última década del siglo XX la caída es más que significativa, pues baja hasta el 14% de la población provincial total.

CUADRO 4
POBLACIÓN SEGÚN COHORTES DE EDAD. AÑO 1900-1996

	0-4	5-14	15-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65 y más
1900	36.168	52.267	48.911	39.558	33.448	30.588	24.026	16.781
1920	32.775	66.876	46.127	35.367	32.739	26.741	24.197	22.448
1940	33.447	71.707	50.404	45.310	37.163	29.700	19.929	24.835
1960	30.600	59.377	47.368	44.259	36.745	35.176	28.991	30.507
1981	11.049	30.206	37.050	19.957	19.346	28.449	25.406	38.874
1998	7.488	20.314	26.479	28.688	22.619	18.834	23.123	44.402

FUENTE: INE. Censos de Población. Padrón Municipal de habitantes. Elaboración propia.

El fenómeno opuesto se da en la población mayor de 65 años; en el cuadro se muestra cómo este sector de población va creciendo paulatinamente a lo largo de todos los periodos de la centuria, así en 1900 observamos que la población mayor de 65 años representaba solamente el 6% de la población total, claro exponente de que la tasa de mortalidad era alta y la esperanza de vida más baja; sin embargo, en el año 1998 alcanza el 23% de la población total; este dato pone de manifiesto que la población de la provincia de Salamanca ha alcanzado un grado muy alto de envejecimiento. A ello han contribuido unas mejores condiciones de higiene, sanitarias y de vida que hacen que la esperanza de vida en ellos sea mayor. Vivo reflejo de lo que aquí decimos es el número de ancianos existente en el medio rural.

Al mismo tiempo, la reducción de la natalidad hace que la población pierda juventud. Esto es, la proporción de menores de 15 años a principios de siglo respecto a finales se ha reducido en un 52%. Por lo tanto, el envejecimiento de la población no se debe exclusivamente a la pérdida de población adulta, sino también a la disminución de la población infantil.

En las demás cohortes de edad, excepto en el año 1940 se observa un descenso progresivo entre los estratos comprendidos entre 15-55, del año 1900 con los que vemos en 1998.

ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN SEGÚN EL ESTADO CIVIL Y SEXO

Uno de los aspectos más importantes de la población es conocer la clasificación de la misma según el estado civil en que se encuentran sus habitantes.

Según el cuadro 5, el número de personas solteras en los distintos periodos de tiempo estudiados es el más llamativo por su volumen; aquí hay que tener en cuenta que en él entran a formar parte no sólo los niños y los jóvenes, sino población adulta de todas las edades que opta por esta situación.

CUADRO 5
POBLACIÓN SEGÚN EL ESTADO CIVIL Y EL SEXO. AÑOS 1900-1991

		Solteros	Casados	Viudos	Separados y divorciados	No consta
1900	Varones	81.664	59.027	5.784		24
	Mujeres	78.889	60.731	11.934		22
1920	Varones	79.186	53.119	6.646		37
	Mujeres	78.948	57.672	13.590		23
1940	Varones	88.731	59.727	6.506		
	Mujeres	88.857	60.352	14.423		
1960	Varones	83.671	66.142	5.492	20	277
	Mujeres	79.078	65.435	13.322	28	609
1981	Varones	51.956	48.474	4.262	329	
	Mujeres	44.967	48.296	11.696	358	
1991	Varones	59.211	48.011	3.802	375	
	Mujeres	50.461	47.807	11.316	374	

FUENTE: INE. Censos de población. Elaboración propia.

En los años 1900 y 1940 puede decirse que la población soltera provincial alcanza las cifras más altas; globalmente representan el 54,5 y casi el 56% respectivamente de toda la población; después, de modo paulatino, se va viendo un descenso progresivo de la misma. La cota más baja la vemos en el año 1981, que con relación a principios de siglo cae en un 36% en los hombres y un 43% en las mujeres. Este dato pone en evidencia la precaria situación que padecen nuestros pueblos, despoblados de gente joven.

Otra categoría en el estado civil la constituyen las personas casadas. Aquí las cantidades no son tan llamativas, a excepción del año sesenta en el que aparece el mayor número de uniones, ligeramente superior en los hombres; en los años siguientes se observa un decrecimiento, como consecuencia del mayor despoblamiento del medio rural, así como por el hecho de que muchas parejas se decantan por celebrar su matrimonio tanto en la capital como en otros ámbitos próximos a su lugar de origen y que tienen un sentido para ellos.

En donde si llaman la atención las cifras es en el apartado viudos/as. Los datos ponen de relieve que son muchas más las mujeres que acceden a ese estado que los hombres en el ámbito provincial. Aquí se observa cómo los porcentajes en los distintos años se mantienen en torno al 50% más de viudas que de viudos, datos que aún aumentan en los censos de 1981 y 91, en un 63,5 y 66,4% respectivamente.

Otro rasgo que llama la atención es que tanto a principios de siglo como a finales el número de viudas es muy similar (11.934 y 11.316). La lectura que se puede hacer de este dato es que en este último año la proporción aumenta en la medida en que el colectivo de personas mayores ha crecido de manera espectacular; como consecuencia de ello la población rural ha tenido un descenso considerable en los

últimos años, parecería una contradicción que pudiera darse esa cantidad de fallecimientos.

En relación con los otros grupos de población: separados y divorciados, los datos recopilados no aparecen hasta el año 1960. Ello no quiere decir que en los años anteriores la ruptura entre parejas no se diera; la interpretación más plausible es que a la hora de rellenar los censos se omitiera ese dato; no puede olvidarse que en el medio rural la situación de separado siempre ha sido mal vista y peor aceptada que en el ámbito urbano. A partir del año 1960 encontramos datos que reflejan ese fenómeno, ese año aún muy pequeños, en los años siguientes más abultados pero pequeños con relación a la población de casados; al estar recogidos de manera global nos es imposible conocer cuántos de ellos están separados y cuántos divorciados.

1.6. EVOLUCIÓN DE LA EDUCACIÓN EN EL MEDIO RURAL

El estudio de la presencia de ambos géneros en el sistema educativo es imprescindible, dada la importancia de la educación como factor de reducción de las diferencias sociales entre los individuos, de cambio de las actitudes y de la transformación social.

A pesar de que el nivel educativo general de la población ha mejorado sustancialmente en las últimas décadas, aún existen importantes grupos de individuos que no han participado en el sistema educativo. Son los analfabetos, entendiendo por tales a aquellos individuos que no saben ni leer ni escribir. Su existencia en una sociedad plenamente desarrollada como la nuestra, es un claro testimonio de desigualdad social.

Los cuadros 6, 6.1, 6.2, recogen los niveles de analfabetismo que se han dado a lo largo de todo el siglo en ambos sexos, aunque siempre predomina el número de mujeres analfabetas frente a los hombres.

CUADRO 6
POBLACIÓN SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y SEXO

		Saben leer	Saben leer y escribir	No saben leer ni escribir	No consta
1900	Varones	1.591	84.151	60.157	-
	Mujeres	3.214	52.160	93.210	-
1920	Varones	473	91.978	46.444	93
	Mujeres	1.195	78.789	70.097	132

FUENTE: INE. Censo de Población. Elaboración propia.

CUADRO 6.1
POBLACIÓN SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y SEXO

		Sin estudios	Primarios	2º grado, FP	3º grado, dipl., lic.
1950	Varones	53.127	106.779	178	2.448
	Mujeres	57.282	109.199	187	1.160

FUENTE: INE. Censo de Población, año 1950. Elaboración propia.

CUADRO 6.2
POBLACIÓN SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN Y SEXO

		Analfabetos	Sin estudios	1º grado	2º grado	3º grado
1981	Varones	2.319	8.097	54.852	16.438	4.232
	Mujeres	4.987	9.210	54.727	20.126	4.082
1991	Varones	967	17.304	38.574	23.342	3.329
	Mujeres	2.054	21.149	43.498	21.547	4.598

FUENTE: INE. Censos de Población. Elaboración propia.

Se requiere, pues, de una profundización en el proceso de modernización del sistema educativo, al constituir éste un factor clave para la igualdad de oportunidades; principio político que podía considerarse utópico en los albores del siglo, más realizable a partir de los años cincuenta y prácticamente llevado a cabo a partir de 1988 con el primer Plan de Igualdad de Oportunidades. Esta igualdad difícilmente se podía conseguir, cuando el año 1900 la proporción de analfabetismo alcanzaba el 52% de la población total provincial, y que en el caso de las mujeres la diferencia era más pronunciada, cantidad que baja en el año 1920 hasta el 40%.

Siguiendo con los datos recogidos de los censos, se entiende por nivel de instrucción de la población el grado más elevado de estudios que posee ésta, ya sean completos o no. La categoría de «sin estudios» comprende a aquellas personas que saben leer y escribir pero que no han cursado ningún tipo de estudios. En este sentido en el cuadro alusivo a los años 1900-1920, aparecen tanto aquellas personas que «saben leer» sin más y en donde destacan las mujeres. En la categoría «saben leer y escribir», en estos mismos años el número de varones es superior al de mujeres. Otras interpretaciones en este sentido están fuera de lugar en cuanto carecemos de la información necesaria para pronunciarnos sobre ello.

De los años cincuenta en adelante se clasifican como estudios de primer grado los correspondientes a la primera etapa de E.G.B. (Enseñanza General Básica), la Antigua Enseñanza Primaria y similares. El denominado Segundo Ciclo comprende la segunda etapa de E.G.B., el antiguo Bachillerato, BUP, FP y similares. Por último, los estudios de Tercer grado son los cursados en las escuelas y facultades universitarias y en las E.T.S., incluyéndose aquí los estudios de Doctorado y especialización.

Según la tipología señalada, el nivel de instrucción crece paulatinamente con un volumen importante de población escolarizada, observándose en el segundo grado un creciente aumento en el número de hombres y mujeres que continúan su formación académica muy igualada entre ambos sexos en el último cuarto de siglo.

Con relación al tercer grado queremos reseñar, que el afán por culminar la carrera docente se observa cómo el número de personas que acceden a los estudios superiores ha aumentado progresivamente desde los años cincuenta, tanto en los hombres como en las mujeres, si bien estas últimas superan a los hombres a partir del año 1991.

MOVIMIENTO NATURAL DE POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE SALAMANCA

Para finalizar nuestra investigación, creemos conveniente estudiar la evolución del movimiento natural de población en la provincia; una vez estudiada la estructura de la población por edad, sexo, estado civil y actividad educativa, es importante seguir la dinámica que la población ha tenido a lo largo de todo el siglo con el fin de contrastar los cambios producidos en la misma, a lo largo del tiempo y del espacio en su tamaño y estructura.

Con el movimiento natural de población en la provincia, queremos medir el crecimiento experimentado por la misma por medio del crecimiento vegetativo, que resulta de la diferencia entre los nacidos en un periodo de tiempo y las defunciones acaecidas en ese mismo periodo.

La evolución de la natalidad es uno de los elementos determinantes más importantes a la hora de explicar las estructuras demográficas actuales de los distintos escenarios geográficos. Las regiones con un régimen demográfico calificado de moderno se caracterizan, entre otras cosas, por presentar unos índices reducidos de natalidad. Esto es lo que hemos observado en el último siglo en la provincia de Salamanca, cuyo número de nacimientos ha disminuido de manera especialmente significativa.

Si observamos el cuadro 7 se puede ver cómo la población del medio rural hasta el año 1970, a pesar de que va disminuyendo el número de nacimientos, sin embargo, su crecimiento es siempre positivo si exceptuamos el año 1910, en el que el número de defunciones es superior al de nacimientos y por tanto el crecimiento es negativo. A partir de la década de los años setenta, dicho crecimiento continúa siendo negativo, salvo el año 1981 en el que nos encontramos con cifras positivas.

Igualmente significativa ha sido la caída protagonizada por el número de matrimonios a lo largo de todo el siglo, reduciéndose éstos en un 77% menos.

Si hacemos una lectura de las defunciones, según los distintos censos que se han hecho a lo largo del siglo, vemos como aquéllas van disminuyendo progresivamente hasta el año 1981, con un descenso de casi el 80% respecto a las que se dieron a principios de siglo. En 1991, el número de fallecimientos vuelve a tener un incremento del 30% respecto al censo anterior; no obstante, en 1998 vuelve a bajar.

El movimiento natural de población según el sexo muestra cómo son más el número de niños que nacen que de niñas a lo largo de todas las décadas estudiadas, exceptuando el año 1981 en el que se da el fenómeno inverso. En el año 1900 observamos el mayor número de nacimientos producidos en todo el siglo y en donde el número de niños sobrepasa al de niñas; es el año que experimenta mayor diferencia entre géneros, poco más del 10% (611 niños más); esa diferencia va reduciéndose progresivamente a lo largo de los años siguientes, llegando a una diferenciación del 6% más de varones que de mujeres, en 1998.

CUADRO 7
MOVIMIENTO NATURAL DE POBLACIÓN. 1900-1998

		Nacimientos	Matrimonios	Defunciones	Crecimiento vegetativo
1900	Varones	5.775	3.018	4.462	1.313
	Mujeres	5.164		4.199	965
1910	Varones	2.763	2.378	3.489	-726
	Mujeres	2.561		3.519	-958
1920	Varones	4.846	2.499	3.489	1.357
	Mujeres	4.551		3.550	1.001
1930	Varones	4.684	2.198	2.754	1.930
	Mujeres	4.428		2.602	1.826
1940	Varones	4.598	3.215	2.532	2.066
	Mujeres	4.384		2.414	1.970
1950	Varones	4.024	2.138	1.973	2.051
	Mujeres	3.820		1.813	2.007
1960	Varones	3.095	1.868	1.611	1.484
	Mujeres	2.992		1.494	1.498
1970	Varones	877	1.365	1.142	-265
	Mujeres	855		1.045	-190
1981	Varones	1.027	509	887	140
	Mujeres	1.056		865	191
1991	Varones	793	829	1.226	-433
	Mujeres	773		1.055	-282
1998	Varones	415	684	802	-387
	Mujeres	389		830	-441

FUENTE: INE. Movimiento Natural de Población. Elaboración propia.

Respecto a los fallecimientos ocurridos a lo largo de todo el siglo XX, observamos que en los albores del mismo se produce un 6% más de defunciones en los hombres que en las mujeres, sin embargo, el año en el que mayor número de óbitos hay de hombres con relación a las mujeres es el año 1991, en el que fallecen casi un 14% más.

Como complemento a lo expuesto sobre el movimiento natural de población, creemos importante introducir el cuadro núm. 7.1 en donde quedan reflejados los datos sobre las tasas de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo.

CUADRO 7.1
EVOLUCIÓN DE LAS TASAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD
Y CRECIMIENTO VEGETATIVO

	Tasa de natalidad	Tasa de mortalidad	Crecimiento vegetativo
1900	37,1	29,3	7,7
1910	17,5	23,0	-5,5
1920	32,5	24,3	8,1
1930	31,1	18,3	12,8
1940	28,2	15,5	12,7
1950	23,7	11,4	12,3
1960	19,4	9,9	9,5
1970	6,35	8,0	-1,7
1981	9,7	8,2	1,5
1991	7,5	10,9	-3,4
1998	4,2	8,5	-4,3

Elaboración propia a partir del cuadro 7.

No creemos necesario hacer un análisis del mismo, puesto que seríamos reiterativos, pues la lectura sería igual que el cuadro anterior, el primero en números absolutos y éste en tasas: tasa de natalidad, mortalidad y la tasa de crecimiento vegetativo; estas tasas son el resultado entre el número de nacidos vivos en una población en un periodo de tiempo determinado, por cada mil habitantes existentes en la población en ese periodo igualmente es aplicable a las otras tasas; la evolución a lo largo del siglo se manifiesta igual.

BIBLIOGRAFÍA

- DE MIGUEL, A. Y MORAL, F. (1984): *La población castellana*, Ámbito, Valladolid.
- GARCÍA ZARZA, E. (1983): *La emigración en Castilla y León*, Consejo General de Castilla y León, Valladolid.
- GARCÍA SANZ, B. (1998): *La sociedad rural de Castilla y León ante el próximo siglo*, Junta de Castilla y León, Valladolid.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, A. (1995): *Estructura social de Castilla y León*, Ámbito, Valladolid.
- INE (Instituto Nacional de Estadística): *Censos de Población, 1900-1991. Anuarios Estadísticos de Castilla y León. Movimiento Natural de Población*.
- VALLEJO, A. Y OTROS (1983): *La emigración castellana: crónica de dos genocidios*, Riode-laire, Madrid.